

REFLEXIONES DE RAFA NIETO EN EL SALÓN DE ACTOS DEL COLEGIO DEL PILAR EN EL 25 ANIVERSARIO DE LA PROMOCIÓN DE 1986.

Marta ya ha dado gracias por muchas cosas y lo primero que nos sale es eso de seguir dando gracias.

En primer lugar muchas gracias a Juan Isasa y Antonio Gonzalez Paz por esta celebración, este tipo de Eucaristías son de las cosas que con más cariño recordamos del colegio. También gracias a los profesores invitados que habéis podido y querido asistir, si estáis aquí es porque os queremos.

Somos los privilegiados del Cosmos por el simple hecho de existir, somos la encarnación de la imposibilidad matemática (la posibilidad de existir es nula) y eso sin matizar el haber nacido en España, el haber estado en este colegio y en este momento de la historia....

Tenemos que dar gracias por la posibilidad de ser plenos, por la salud, por la verdad, por la realidad, por lo bueno y por lo malo que hemos vivido, y por lo que nos queda. Por las personas decentes y no tanto que hemos conocido, por el amor y el odio, por poder comer, por poder pensar y decidir, por la libertad, por la posibilidad de hacer de nuestras vidas algo digno o superfluo. Por nuestra variedad, somos un grupo heterogéneo. Cada uno de los presentes es especial.

Dad gracias por poder celebrar las bodas de plata, por seguir vivos, por vernos, por reunirnos, por él o la que tenemos sentado a nuestra derecha y a nuestra izquierda, por todos los compañeros, por este lugar. Por los que están y por los que no han venido. Por la amistad. Esta es una reunión de AMISTAD con mayúsculas, de unión y fraternidad. Pocas veces nos reunimos con tantas personas que nos quieran tan de verdad, tan desinteresadamente tal y como somos.

Estamos en la plenitud de nuestras vidas, aun somos dueños de nuestras facultades y aunque nos sentimos jovencísimos no somos unos niños. Y aunque nuestro cuerpo va a peor, podemos y debemos seguir creciendo y madurando para ser mejores personas. En lo intelectual ya estamos curtidos, no quiero decir que desatendamos el conocimiento pero hemos mamado tanto lo racional... , solo nos queda desaprender; fomentemos más la inteligencia emocional.

Valoremos la realidad de nuestra vida, nuestra familia, nuestra pareja, nuestros hijos - cada uno con su edad, sus necesidades y su carácter-, nuestros trabajos - el que lo tenga y el que no, animo que todo llega- nuestro primer mundo a pesar de todo. La vida es un juego que hay que vivir, en el que hay que participar y del que hay que disfrutar. Si nuestra vida no nos convence hay que esforzarse por aceptarla y quizás no tanto cambiarla, o a lo mejor también, cada uno sabrá, tenemos camino y recorrido, siempre luchando desde la realidad y entendiendo que la lucha es un placer.

Debemos mirar a nuestro pasado con cariño sabiendo que nuestra forma de ver el mundo es relativa y mediatizada por nuestras virtudes y miserias. Hemos tenido y hemos sido compañeros o profesores de todos los pelos: buenos, malos o ni fu ni fa...

Muchos se esforzaban por dar lo mejor de sí mismos y otros trasmitían su infelicidad. De lo bueno y malo se aprende, lo que hemos vivido es nuestra realidad.

Tenemos que luchar por querernos. Somos lo que somos tal y como somos, el truco es aceptarnos. Si no nos queremos jamás amaremos a los demás.

Por dar un repasito a todo, uno esto con el tema de perdón. Supongo que la mayoría de nosotros ahora perdonamos mejor (¿quién no recuerda a ese capullo de compañero o profesor con cierto cariño?), a veces somos nosotros nuestros peores jueces.

Al habernos conocido en edades tan tempranas, desinteresadas y decisivas de nuestras vidas, entre nosotros existe una amistad de verdad, que debemos cuidar y fomentar.

Hemos vivido rodeados de buenos profesores y compañeros a las que no hemos sabido mirar. Debemos fomentar nuevas relaciones, pero sobre todo explotemos más las que ya tenemos. Hasta las bodas de oro aun tenemos tiempo.

El Espíritu Marianista ante la vida: seamos abiertos, creativos y seamos crítico-positivos con nosotros mismos y nuestro entorno, que nos involucremos y participemos. El mundo es un sitio donde todas las ideas tienen cabida. Somos dueños de nuestros microcosmos, hagamos felices a los que nos rodean.

Hemos pasado ya la crisis de los 40, celebramos las bodas de plata, cada vez nos acercamos más al final, la Parca nos espera. La muerte es bueno entenderla como realidad inherente a nuestro ser. De ella no podemos huir, pero nos debe ayudar a seguir creciendo. Que el saber que este es un día menos nos ayude a disfrutar, a vivir con intensidad.

Seamos positivos, alegres, felices. Que si..., que hay crisis, que es real y palpable, pero que no nos afecte en demasía. Que no nos aplaste.

Todo esto que he contado se resume en LA FRASECITA. <<La verdad te hará libre>>, que luchemos desde nuestra realidad, que nuestra forma de estar en la vida fomente nuestra verdad y la verdad de los demás. La frasecilla es el truco para encontrar la felicidad plena, todo lo que realmente necesitamos.

Madrid, 9 de abril de 2.011

Rafael Nieto Raventós